
Paraguay en el semanario parisino *L'Illustration*: la escritura del exotismo ilustrado (1853-1870)

Paraguay in the Parisian weekly *L'Illustration*: the writing of enlightened exoticism (1853-1870)

Andrea Tutte*

Fecha de Recepción: 6 de junio de 2023
Fecha de Aceptación: 5 de agosto de 2023

DOI: <https://doi.org/10.46553/RGES.59.2023.p.54-71>

Resumen

Este trabajo indaga sobre las condiciones de escritura de los artículos ilustrados sobre el Paraguay que publicó entre 1853 y 1870 el semanario francés *L'Illustration*. A diferencia de los grabados que los acompañaban, en los que se identificaba a los autores de los croquis o las fotografías de origen y se insistía en su reproducción fiel y sin intervenciones, las fuentes de la información que presentaban estos textos no siempre se explicitaban. El periódico recurría a una combinación de relatos de testigos presenciales, fuentes éditas y colaboraciones de corresponsales no siempre presentes en el lugar de los hechos, con una fuerte intervención de los redactores de planta parisinos de la publicación para seleccionar textos de distintos orígenes, ordenarlos y definir la línea editorial. En particular en lo que se refiere a la cobertura de la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870), el periódico se vio involucrado inicialmente en la ofensiva propagandística que desplegaron los contendientes en Europa, para luego adoptar una postura propia ante el conflicto.

Palabras clave: *L'Illustration*; periódicos ilustrados; Paraguay; Guerra de la Triple Alianza

Abstract

This article examines the writing conditions of the illustrated news features about Paraguay published between 1853 and 1870 by French weekly *L'Illustration*. While the accompanying engravings identified the authors of the original sketches or photographs, insisting on their faithful and intervention-free depiction, the sources of the information presented in those news articles were not always explicit. The newspaper employed a combination of direct witness accounts, published sources, and contributions from correspondents that were not always present on-site, and the Parisian staff writers played a significant role in selecting texts from diverse origins, organizing them, and defining an editorial perspective. For the Triple Alliance War (1864-70), specifically, the journal was originally involved in the propaganda war waged by the contenders in Europe, but subsequently took an independent stance towards the armed conflict.

Keywords: *L'Illustration*; illustrated news journals; Paraguay; Triple Alliance War

* Universidad Católica de Asunción. andrea.tutte@uc.edu.py

A comienzos de octubre de 1866, el vizconde francés Frédéric de Beaumont¹ atravesó a pie y en solitario trincheras, lagunas y campos sembrados de cadáveres y se presentó con bandera de parlamento en Paso Pucú, el cuartel general del ejército del Paraguay, que por entonces se enfrentaba a sus vecinos Brasil, Argentina y Uruguay en la llamada Guerra de la Triple Alianza (1864-1870). Beaumont portaba correspondencia oficial que debía entregar personalmente al cónsul francés Laurent Cochelet, quien a causa del bloqueo aliado llevaba casi un año sin poder comunicarse con sus superiores. El Paraguay mismo era entonces, en palabras del vizconde, una “carta sellada”, y la posibilidad de atisbar como visitante algo de lo que allí ocurría –y volver para contarlo– constituía un raro privilegio. Privilegio que compartió con los lectores del semanario parisino *L’Illustration*, donde en enero de 1867 publicó un artículo acompañado de abundantes imágenes y firmado escuetamente como *Vte. F. de B.*, que comenzaba así:

“Desde hace más de dos años, continúa en América del Sur una guerra de exterminio contra el Paraguay; por lejana que esté, puede ser curioso, en el Viejo Mundo, echar una rápida mirada sobre el teatro del drama y sus peripecias. Los dibujos que publicamos, aunque el Paraguay bloqueado por la naturaleza y por los hombres sea una carta sellada por el momento, son sin embargo tomados de la realidad”.²

Este interés por acontecimientos remotos y la preocupación por representarlos en imágenes con exactitud eran dos características centrales de *L’Illustration*. Fundado en París en 1843 por el periodista y editor francés Édouard Charton, el periódico fue uno de los primeros del mundo en publicar imágenes de sucesos de actualidad, y tenía el ambicioso propósito de relatar e ilustrar “todos los hechos que la historia contemporánea registra en sus anales”, incluso en los puntos más distantes de Europa.³ Como parte de esta misión, entre 1853 y 1870, el semanario dedicó al Paraguay una especial atención, que se tradujo en una alta frecuencia de publicaciones.

En este mismo período, el Estado paraguayo desplegó una importante actividad propagandística en Europa. Con ella buscó, en un primer momento, promover el reconocimiento de la independencia del Paraguay y dar a conocer el país, aún rodeado de

¹ Louis-Guillaume-Frédéric de la Bonninière, vizconde de Beaumont (1834-1909), figura alternativamente como tercer secretario de la legación francesa en Buenos Aires o en Río de Janeiro, según distintas fuentes. Ver Luc Capdevila, *Une guerre totale. Paraguay, 1864-1870* (Presses Universitaires de Rennes, 2007, p. 345); Jorge Thompson, *La Guerra del Paraguay* (Buenos Aires, Editor Juan Palumbo, 1910), p. 130 y Charles de Beaumont, *La Maison de la Bonninière de Beaumont* (Vendôme, H. Chartier, 1909), p. 67. Este último autor menciona que fue “destacado en misión especial durante la Guerra del Paraguay”.

² Vte. F. de B., “Guerre du Paraguay”, *L’Illustration* n.º 1246, sábado 12 de enero de 1867, p. 23.

³ Preface, 1. De septiembre de 1843, *L’Illustration: Journal universel*, T. 1, marzo-abril de 1843, p. i.

misterio tras décadas de aislamiento casi completo durante la dictadura de José Gaspar Rodríguez de Francia (1816-1840). A partir de 1865, tras el comienzo de la Guerra de la Triple Alianza, la propaganda paraguaya en el Viejo Continente se centró en difundir la posición paraguaya y contrarrestar las actividades desarrolladas, a su vez, por los publicistas aliados. La prensa europea, que cubrió con gran interés el conflicto, fue –como se verá– un escenario privilegiado de esta batalla propagandística.

El presente trabajo, situado en el campo de la historia de la prensa y la cultura impresa, se propone examinar los 26 artículos ilustrados sobre el Paraguay que publicó *L'Illustration* entre noviembre de 1853 y junio de 1870,⁴ para intentar determinar las fuentes y condiciones de escritura de estos textos, así como la medida en que los esfuerzos propagandísticos paraguayos –y, durante la guerra, los de sus rivales– se vieron reflejados en las páginas del periódico.

Los autores de los textos de *L'Illustration*

“*L'Illustration* posee hoy corresponsales en el mundo entero, y es gracias a esos medios de acción multiplicados que hemos podido reproducir sucesivamente la guerra completa del Paraguay, la expedición de Corea y la insurrección de Creta”, aseguraba el semanario en abril de 1867. “Tanto para acontecimientos lejanos como para la actualidad corriente, *L'Illustration* no ha recurrido jamás a dibujos de fantasía. Ese es el reproche que a veces hemos dirigido con razón a otros periódicos”.⁵

Esta insistencia en el origen “real” de sus imágenes era un elemento recurrente en el discurso periodístico de *L'Illustration*, que a menudo se refería en detalle al proceso mediante el cual los bocetos o fotografías aportados por colaboradores se convertían en grabados y se daban a imprenta. La técnica de grabado en madera a contrafibra, es decir, sobre tacos cortados perpendicularmente al tronco, ofrecía precisión, rapidez (cuando era necesario, una misma imagen se dividía en bloques asignados a distintos grabadores para cumplir con los plazos de cierre) y, a la vez, suficiente solidez como para resistir grandes tiradas de impresión.⁶

⁴ En total, fueron 22 los números de *L'Illustration* que publicaron artículos ilustrados sobre el Paraguay entre 1853 y 1870, pero en algunos de estos números apareció más de un artículo; de ahí la cifra total de 26. Además, hay varias menciones breves al Paraguay dentro de la sección “Revista política de la semana”, que no se contabilizan por no incluir ilustraciones.

⁵ “Comment se fait *L'Illustration*”, *L'Illustration* n.º 1259, sábado 13 de abril de 1867, p. 23.

⁶ Hay una descripción pormenorizada del proceso de trabajo de los grabadores de *L'Illustration* en Esther Acevedo, “*L'Illustration*, Journal Universel: los grabados y la pintura de historia”, en *De la modernidad ilustrada a la ilustración modernista. Homenaje a Fausto Ramírez*, coordinado por Jaime Cuadriello et al. (México, UNAM, 2021), pp. 219-240. URL: <http://www.ebooks.esteticas.unam.mx/items/show/68>.

Cuesta dimensionar, en una era de sobreabundancia de imágenes más o menos *photoshoppedas*, el enorme atractivo que estos grabados podían tener para un público poco expuesto a la representación gráfica de acontecimientos de actualidad, así como el valor, simbólico pero también monetario, de su pretensión de veracidad, que la fotografía pronto condenaría a la irrelevancia. (Si bien la fotografía ya estaba generalizada, faltaban algunos años para que fuese viable reproducirla mecánicamente en los medios de prensa, lo que solo sucedió con la invención de la técnica del semitono, hacia 1886).

Pero aunque no haga falta aclarar que el énfasis de los periódicos ilustrados, de los que *L'Illustration* fue uno de los pioneros, estaba puesto en las imágenes –cuanto más exóticas, novedosas, impactantes, mejor–, aún es válido preguntarse por los textos que las acompañaban. ¿Quiénes los redactaban? ¿Qué relación tenían con las imágenes que los acompañaban? ¿Eran meros accesorios de las ilustraciones o se sustentaban como textos independientes? ¿Estaban sujetos a algún tipo de exigencia en cuanto a su origen, autoría, verificabilidad?

De hecho, a diferencia de lo que sucedía con los grabados, que según se afirmaba estaban basados en bocetos de un testigo ocular, o bien en una fotografía, no todos los artículos que publicaba *L'Illustration* eran escritos desde el lugar de los hechos por “corresponsales” (colaboradores, no necesariamente remunerados, que mantenían correspondencia con el semanario). Muchos eran obra de sus redactores de planta, que podían escribir sobre México una semana y sobre la India a la siguiente, sin haber salido de París.

En el caso de los 26 artículos ilustrados sobre el Paraguay publicados por *L'Illustration* entre 1853 y 1870, al menos 15 llevan la firma de redactores fijos (nueve de Alfred de Lostalot, tres de Gestère, dos de René du Merzer y uno de Edmond Texier). Algunos de estos artículos eran “extractos” de contribuciones enviadas por uno o más corresponsales, como explica Lostalot en uno de ellos:

“El último paquebote del Plata trajo noticias muy importantes sobre la Guerra del Paraguay. Al no poder publicar simultáneamente tres cartas que recibimos, acompañadas de documentos de todo tipo, no queremos dar preferencia a ninguna de ellas. Vamos a tomar elementos de todas ellas para nuestro relato, y agradecemos a nuestros excelentes corresponsales, los señores S. Paranhos Júnior, Lucien Choquet⁷ y J. Santon, los detalles tan explícitos que nos han enviado”.⁸

⁷ Uno de los jefes de redacción de *El Mosquito. Periódico satírico-burlesco*, editado en Buenos Aires.

⁸ Alfred de Lostalot, “Guerre du Paraguay”, *L'Illustration* n.º 1215, sábado 9 de junio de 1866, p. 359.

Del resto de las firmas identificadas, se destacan los nombres de John Le Long y Charles Quentin –dos autores que durante la Guerra de la Triple Alianza fueron contratados por los aliados para realizar publicaciones en su favor en Europa–⁹, así como el ya citado José Maria da Silva Paranhos Júnior, quien años más tarde se convertiría en uno de los personajes fundantes de la moderna diplomacia brasileña. No hay textos firmados por paraguayos, pero sí una mención a un “corresponsal anónimo” que aporta fotografías e informaciones utilizadas como fuente para un artículo de Lostalot en 1867. Otros dos textos corresponden a franceses que visitaron el Paraguay en misiones oficiales (el subteniente de navío Auguste Stanislas Louvel en 1853 y el ya citado vizconde de Beaumont en 1866).

Descubriendo la “China de América”

El primer artículo sobre el Paraguay publicado por *L'Illustration*, en noviembre de 1853, fue el escrito por Louvel en 1853, con motivo de la visita oficial del aviso (pequeño buque de guerra) francés *Flambart* a Asunción en mayo de ese año.¹⁰ El artículo, acompañado de ilustraciones del autor, comienza con una extensa reseña histórica, colmada de inexactitudes, que se detiene especialmente en los dos temas que, en palabras del autor, habían despertado hasta entonces la curiosidad europea por la pequeña nación sudamericana: el “Estado fundado por los jesuitas en medio de tribus salvajes” y “la singularidad de un déspota que, durante veinte años, hizo de su país la China de América”, en referencia a Rodríguez de Francia.

La segunda parte del artículo relata el viaje del *Flambart* Paraná arriba, llevando a los representantes designados por Francia y Cerdeña para reconocer la independencia paraguaya y firmar tratados de amistad, comercio y navegación. El texto incluye una breve descripción de Asunción (“tiene más aspecto de pueblo que de ciudad”) y una peculiar tipología de la sociedad paraguaya, a la que divide en tres clases: los hijos de los antiguos conquistadores, los “medio pelo” y los indígenas tobas y payaguás.

⁹ Ver María Lucrecia Johansson, *La gran máquina de publicidad. Redes transnacionales e intercambios periodísticos durante la Guerra de la Triple Alianza* (Sevilla, Universidad Internacional de Andalucía, 2017), p. 154 y Celeste Zenha, “Imagens do Brasil civilizado na imprensa internacional: estratégias do Estado Imperial”, *Cadernos do Centro de História e Documentação Diplomática*, n.º 2 (2003), p. 434.

¹⁰ Louvel. “Voyage dans les fleuves de l’Amérique. Paraguay”, *L'Illustration* n.º 58, sábado 5 de noviembre de 1853, pp. 295-298. El artículo está firmado simplemente como “Louvel” y no incluye precisión alguna sobre la identidad del autor ni el motivo de su viaje. En la doble página de grabados se indica que estos se basan en los dibujos de M[onsieur] Louvel. El nombre completo del autor, su rango y su carácter de segundo de a bordo del *Flambart* figuran en *Annuaire de la Marine et des colonies. 1852*. (París, Imprimerie Nationale, 1852), pp. 76 y 122.

Los dos textos siguientes, publicados con dos semanas de diferencia en 1862, acompañan sendos retratos de los gobernantes paraguayos Carlos Antonio López (1792-1862) y Francisco Solano López (1827-1870), con motivo de la llegada a la presidencia de este último tras la muerte de su padre.¹¹ La reseña biográfica de Carlos Antonio López padre está escrita por Lostalot, y el retrato es exactamente el mismo que el aparecido poco antes en el libro *La República del Paraguay*, de Alfred Du Graty, un publicista belga contratado por el gobierno paraguayo.¹² La imagen de Francisco Solano, publicada en portada dos números después, está basada en la fotografía de una *carte de visite* tomada por Brünnen, fotógrafo de la corte de Viena, en 1854 (año en que López recibió del Reino de Cerdeña la condecoración que lleva al cuello, de la Orden de San Mauricio y San Lázaro). No lleva texto independiente sino una breve mención dentro de la “Revista política de la semana”, una sección fija.

También es fuertemente deudor de la obra de Du Graty el artículo aparecido en noviembre de 1864, que relata el rápido deterioro de la situación política en la región platense; la parte del artículo dedicada al Paraguay cita datos y párrafos enteros del libro del publicista belga, incluida la controvertida estimación de su población en casi un millón y medio de habitantes.¹³ Sin embargo, el artículo, firmado por Lostalot, incluye también noticias de último momento, actualizadas con la llegada del último paquebote, y concluye en tono premonitorio:

“Por otra parte, no hay que perder de vista que la República Argentina y el Brasil han visto siempre con ojos codiciosos a la Banda Oriental; conocen la importancia de un puerto como el de Montevideo, que ineludiblemente ve pasar a todo el que entra o sale del territorio platense. Uruguay es la Bélgica del nuevo mundo; Brasil puede ver en él su frontera del Rin, y es sabido que lamenta haberlo dejado escapar en 1828.

¹¹ “S. E. Don Carlos-Antonio López. Président de la République du Paraguay”, *L’Illustration*, n.º 1029, sábado 15 de noviembre de 1862, pp. 335-336 y “Revista política de la semana” (fragmento), *L’Illustration*, n.º 1031, sábado 29 de noviembre de 1862, pp. 353 (tapa)-354.

¹² Alfredo M. Du Graty, *La República del Paraguay* (Besanzon, Imprenta de José Jacquin, 1862). El libro se publicó también en francés, y ambas ediciones fueron financiadas por el gobierno paraguayo.

¹³ El número que proporciona Du Graty (1.337.439 habitantes) es rechazado como excesivo por varios investigadores, que la atribuyen a la intención de Carlos Antonio López de exagerar las cifras de población del país, en especial en zonas fronterizas; también señalan la falta de evidencia documental del “censo hecho en 1857” citado en el libro y argumentan que ni siquiera las proyecciones más exuberantes con base en el censo de 1846 (238.862 habitantes) permitirían superar el millón en tan poco tiempo. Ver Mary Monte de López Moreira, “El Libro de Oro, de los imaginarios a las páginas”, en *El Libro de Oro y su época: historia, sociedad y patrimonio del Paraguay (1580-1890)*, editado por Guillaume Candela y Delphine Demelas (Asunción, Tiempo de Historia, 2021) e Ignacio Telesca, “Revisitando la demografía paraguaya previa a la Guerra contra la Triple Alianza”, en *Resúmenes de las XXI Jornadas de Ciencia y Tecnología*, noviembre de 2018, Universidad Nacional de Formosa, Argentina. URL: <http://secyt.unf.edu.ar/wp-content/uploads/2019/12/Resumenes-JCYT-2018-publicaci%C3%B3n-web.pdf>.

El Paraguay aprecia la situación mejor que nadie; y como tiene el mayor interés en que el Uruguay siga siendo una república independiente, se ocupa de llevar solapadamente sus fuerzas militares a 40.000 hombres. Las necesitará”.¹⁴

De los artículos analizados, este es el único en el que las ilustraciones, atemporales y heterogéneas (trajes típicos del Paraguay, uniformes del ejército argentino, una vista a doble página de Buenos Aires y su puerto) parecen ocupar una posición secundaria, como acompañamiento de un texto de actualidad urgente e inspiración certera. Apenas una semana después de su publicación, el 12 de noviembre de 1865, el Paraguay capturó el vapor brasileño *Marqués de Olinda*, y el conflicto pronosticado en el artículo se volvió rápidamente realidad.

“La gran máquina” y sus engranajes

El primer artículo de *L'illustration* referido a la guerra de la Triple Alianza está fechado en Río de Janeiro el 8 de julio de 1865 y se publicó el 19 de agosto de ese año,¹⁵ con relativa celeridad, considerando los tiempos de circulación transatlánticos: los paquebotes que llevaban el correo entre los puertos americanos y Europa partían a intervalos de 15 días, y tardaban entre 20 y 30 días en hacer la travesía.¹⁶ Se trata de un dramático relato de la batalla naval del Riachuelo, que enfrentó a las escuadras del Paraguay y el del Brasil, cuyo autor, que firma bajo el seudónimo de “Pena”, narra los hechos como si hubiera participado directamente en ellos. Si bien trasluce su simpatía por los brasileños, el artículo se centra en los pormenores militares, elogia el “coraje inaudito” de los paraguayos y evita entrar en consideraciones políticas sobre las causas de la guerra. El artículo va acompañado de un mapa y un grabado a página entera, basado en un dibujo de Felix Vogeli, profesor de la Escuela Militar en Río.

El artículo siguiente, referido al combate de Yatay y publicado tres meses después del acontecimiento, es un extracto realizado por Gestère –uno de los redactores fijos de *L'illustration*– sobre fuentes no citadas.¹⁷ El texto delata este desfase temporal, al volver sobre acontecimientos ya informados en el número anterior del semanario (como lo indica una nota al pie de los editores), y parece haber sido redactado especialmente para acompañar la publicación de imágenes originales (dos escenas del frente basadas en croquis de Máximo

¹⁴ A. de Lostalot, “Les états de La Plata”, *L'illustration*, n.º 1132, sábado 5 de noviembre de 1864, p. 298.

¹⁵ Pena. “Bataille naval du Riachuelo”, *L'illustration* n.º 1173, sábado 19 de agosto de 1865, pp. 119-120.

¹⁶ Johansson, *La gran máquina*, p. 138.

¹⁷ Pour extrait: Gestère, “Guerre du Paraguay. Combat du Yatay”, *L'illustration* n.º 1186, sábado 18 de noviembre de 1865, pp. 324-326.

Alves y un retrato del comandante paraguayo Antonio de la Cruz Estigarribia, basado en una fotografía).

Una vez más, *L'Illustration* vuelve sobre estos acontecimientos en diciembre de ese año con otro artículo y un mapa de gran tamaño.¹⁸ Se trata de una recapitulación de la situación bélica redactada por Charles Quentin, publicista contratado por la legación brasileña en Londres para elaborar materiales propagandísticos favorables a los aliados.¹⁹

De hecho, tanto los gobiernos del bando aliado como el del Paraguay, a través de sus agentes diplomáticos, pagaron a propagandistas y medios de prensa para difundir textos favorables a su causa en Europa. Johansson señala que “países lejanos a la zona de conflicto, como Francia y Bélgica, terminaron convirtiéndose en escenario de la lucha que los gobiernos de ambos bandos entablaron por ganar influencia en el campo periodístico europeo”.²⁰

En la capital francesa, algunos de los participantes en estos debates periodísticos asumieron por iniciativa propia la defensa de uno u otro bando. Un ejemplo es el del geógrafo anarquista francés Eliseo Reclus, que escribió artículos en favor del Paraguay en la *Revue des deux mondes* y la *Revue Politique et Littéraire*, recopilados y traducidos por Milda Rivarola.²¹ En muchos otros casos, sin embargo, autores y publicaciones negociaron su apoyo al mejor postor. Johansson afirma que

“definitivamente, fue en París donde se concentraron los mayores esfuerzos propagandísticos de los agentes sudamericanos. Tanto así fue que, años después de la guerra, Gregorio Benites se manifestó orgulloso de la “gran máquina de publicidad” que la Legación paraguaya había desplegado desde la capital de Francia. [...] Suscribir convenios con la prensa implicaba una competencia constante entre los diplomáticos de ambos bandos, por ello, cada nuevo periódico que se sumaba a la causa representaba un triunfo frente a los enemigos. Esa situación era aprovechada por los redactores y los propietarios de los diferentes periódicos, quienes negociaban el valor del espacio y el modo de redacción de las noticias en función de la coyuntura política”.²²

No está claro si *L'Illustration* participó de este esquema propagandístico remunerado, pero sí hay indicios de que colaboró con el gobierno brasileño. Celeste Zenha, quien ha

¹⁸ Ch. Quentin, “Carte des Opérations militaires dans le Bassin de la Plata”, *L'Illustration* n.º 1188, sábado 2 de diciembre de 1865.

¹⁹ Zenha, “Imagens do Brasil civilizado”, p. 434.

²⁰ Johansson, *La gran máquina*, p. 33.

²¹ Milda Rivarola, *La polémica francesa sobre la Guerra Grande: Eliseo Reclus, la guerra del Paraguay. Laurent-Cochelet, correspondencia consular* (Asunción, Editorial Histórica, 1988). Esta obra incluye la traducción íntegra de los artículos de Reclus en favor del Paraguay.

²² Milda Rivarola, *La polémica francesa*, p. 128.

estudiado las estrategias de comunicación del Imperio en los periódicos europeos, publica una “Tabla de colaboradores del Brasil en la prensa extranjera”, basada en los oficios diplomáticos que proponían condecorar a distintos periodistas por apoyar la causa aliada durante el conflicto. “Estas sugerencias permiten delinear un mapa de la red de profesionales y vehículos de prensa construida a lo largo de los años que duró el conflicto entre el Brasil y Paraguay”, afirma Zenha. En esta lista, que incluye 33 periodistas y 19 medios de prensa, figuran M. [Auguste] Marc y Alfred Costalot [Lostalot] como director y redactor principal, respectivamente, de *L’Illustration Française* [sic], a quienes se propone nombrar caballeros de la Imperial Orden de la Rosa o de Cristo.²³

La colaboración de Paranhos Júnior

Otro signo de proximidad de *L’Illustration* al Brasil es la colaboración recurrente de José Maria da Silva Paranhos Júnior, hijo de uno de los personajes políticos más influyentes del Imperio, el futuro vizconde de Río Branco. Paranhos Júnior –quien más adelante emprendería una destacada carrera diplomática y recibiría a su vez el título de Barón de Río Branco– era por entonces un veinteañero estudiante de Derecho, y enviaba tanto textos como croquis a la publicación, cuyos derechos de representación había obtenido en Brasil.²⁴

Si bien apenas uno de los artículos sobre el Paraguay en *L’Illustration* lleva su firma, sus colaboraciones “eran casi siempre resumidas en la redacción del periódico o reproducidas parcialmente. A uno de los comentaristas efectivos, Gestère, cabía generalmente la tarea”, afirma Roberto Assumpção.²⁵

En cambio, son ocho los grabados que llevan la atribución “según croquis de M. Paranhos”: la expedición brasileña por Mato Grosso, la llegada de refuerzos a Corrientes, la toma de la batería de Curuzú, el pasaje de Humaitá, la toma del fortín Establecimiento, el interior de la catedral de Humaitá bombardeada, y el padre Esmerats, capellán de la escuadra brasileña, instando a los paraguayos a rendirse.²⁶

²³ Zenha, “Imagens do Brasil civilizado”, pp. 435-436.

²⁴ “Durante las hostilidades, mi padre obtuvo de la ‘Illustration’ de París la representación de la revista, a la cual enviaba reseñas resumidas de las batallas, así como dibujos de los grandes acontecimientos, como se ve en los números de 1865 a 1870, entre ellos la batalla de Riachuelo, el asalto de Uruguayana, la rendición de Estigarribia, el asalto de caballería a San Borja, etc.”. Raul do Rio-Branco, *Reminiscencias do Barão de Rio-Branco*, p. 43, citado por Roberto Assumpção, “Rio-Branco e ‘L’Illustration’”, *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*, Vol. 188, (julio-septiembre de 1945), p. 12.

²⁵ Assumpção, “Rio-Branco e ‘L’Illustration’”, p. 12.

²⁶ Publicados en los números 1.199 (sábado 12 de febrero de 1866), 1.233 (sábado 16 de octubre de 1866), 1.312 (sábado 18 de abril de 1868) y 1.335 (sábado 26 de septiembre de 1868).

Al estar a miles de kilómetros del teatro de la guerra (no viajó al Paraguay hasta febrero de 1869, como secretario de su padre), Paranhos Júnior basaba sus colaboraciones, aparentemente, en la correspondencia con los comandantes brasileños: según Vasco Mariz, “enviaba a los principales jefes militares, como Caxias, Osório, Tamandaré y Barroso, preguntas pormenorizadas sobre las operaciones militares en las que habían participado. [Su biógrafo] Alvaro Lins cita una carta con preguntas muy ‘detalladas’ que Juca Paranhos dirigió al general Osório”.²⁷

En cambio, no está claro cómo hacía para enviar croquis de lugares y acontecimientos que no había visto en persona. Una posibilidad es que tales croquis estuvieran basados en fotografías. Esto parece evidente, al menos, en los grabados que representan las ruinas de la catedral de Humaitá, que son prácticamente idénticos en perspectiva y detalles a las fotografías más conocidas del templo bombardeado, con diferencias únicamente en la presencia y ubicación de figuras humanas (ver las figuras 1 y 2).²⁸ Este recurso permitiría sostener el carácter “basado en la realidad” de las ilustraciones, aún si el autor de los croquis no hubiera estado en el lugar de los hechos.

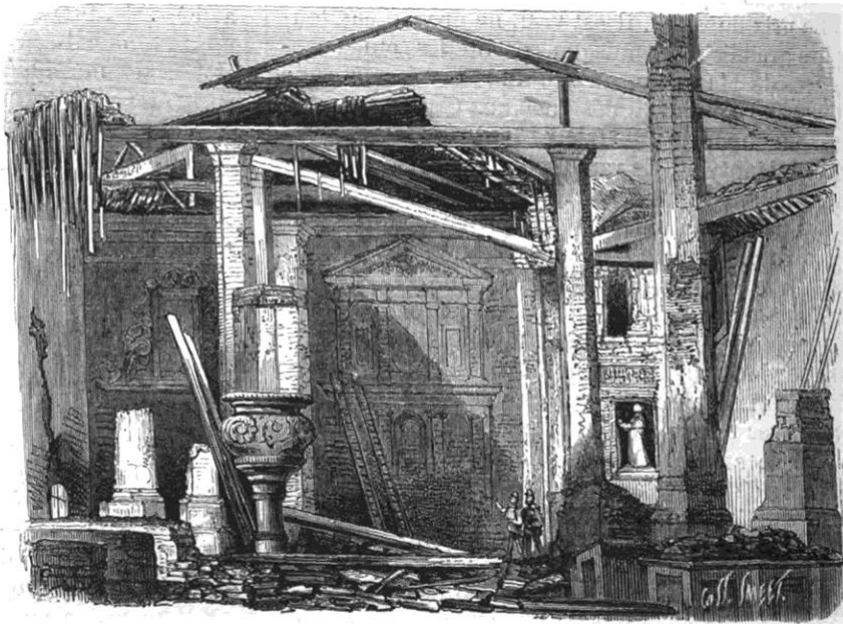
²⁷ Vasco Mariz, “A mocidade do Barão do Rio Branco e sua tormentosa nomeação para a carreira diplomática”, en *Barão do Rio Branco. 100 anos de memória*, coordinado por Manoel Gomes Pereira (Brasília, Fundação Alexandre de Gusmão, 2012), pp. 22-23.

²⁸ Las fotografías incluidas en las figuras 1 y 2 pertenecen al acervo digital de la Biblioteca Nacional de Rio de Janeiro. Disponibles en: https://objdigital.bn.br/objdigital2/acervo_digital/div_iconografia/icon393033/icon1406401.jpg y https://objdigital.bn.br/objdigital2/acervo_digital/div_iconografia/icon393033/icon1406403.jpg, respectivamente.



Aspect de la cathédrale d'Humaitá, après la prise de la place.

Figura 1



Aspect intérieur de la cathédrale d'Humaitá.

Figura 2

Sea como sea, la colaboración de Paranhos parece haber tenido una influencia importante en la publicación, al menos hasta que se suspendió temporalmente con motivo de su viaje a Europa en 1867. “Las informaciones por él enviadas eran tanto más útiles porque el comentario político semanal de *L’Illustration*, firmado por Auguste Marc, se apoyaba decisivamente en esos datos. Y cuando Rio Branco, en 1867, interrumpió la colaboración, pronto se verificó un brusco cambio en la orientación de aquellos comentarios, haciéndose sentir la influencia de noticias de otra procedencia”.²⁹

De hecho, ya en septiembre de 1866 se vislumbra un posible apartamiento de la “línea brasileña” en *L’Illustration*. A lo largo de ese año, los artículos sobre la Guerra de la Triple Alianza habían consistido en extractos de Gestère (probablemente basados en colaboraciones de Paranhos) sobre diversos hechos militares, un breve texto de P. Collarés sobre la prisión en Paraguay del coronel Frédéric Carneiro de Campos, gobernador de la provincia de Mato Grosso, y un extenso artículo de Lostalot que resumía, según ya se ha explicado, las colaboraciones de Paranhos Júnior, Lucien Choquet y J. Santon.

Hasta entonces, estos relatos por lo general habían seguido un patrón predecible (detalles de los combates, acompañados de descripciones geográficas o mapas imprescindibles para situar al lector europeo en un terreno ignoto; destaque del papel de tal o cual comandante aliado; elogios al coraje de los soldados paraguayos y calificativos de “dictador” o “tirano” a Francisco Solano López). Pero el artículo de Lostalot publicado el 1º de septiembre, tras relatar los combates de Estero Bellaco y Tuyutí, introduce dos elementos nuevos: el “desánimo” de la población de los países aliados ante la prolongación del conflicto y los gastos que acarreaba, y las implicancias ominosas del recientemente publicado Tratado de la Triple Alianza para los aliados del Brasil: “las dos repúblicas, la argentina y la oriental, comienzan a comprender que favorecer la ampliación del Imperio en detrimento de una república hermana tal vez no sea una política muy buena, ni tranquilizadora en lo que respecta a su propio futuro”, afirma el redactor de *L’Illustration*.

Tras resumir brevemente los términos del Tratado, Lostalot concluye, con dureza inusitada:

“Está muy lejos, como se ve, del bello desinterés exhibido en otros tiempos; resultaría difícil de creer ahora que esta guerra haya sido emprendida con el único objetivo de castigar a López y sustraer un pueblo desgraciado a la tiranía. En

²⁹ Assumpção, “Rio-Branco e ‘L’Illustration’”, p. 12.

suma, las cosas suceden de la misma manera en los dos hemisferios, y no se puede culpar al Nuevo Mundo por ajustar su conducta a la del Viejo”.³⁰

Más allá de la línea del frente: el campo Paraguayo

Por el resto de 1866, no hay grandes novedades en la cobertura de *L'Illustration* sobre la Guerra del Paraguay, aunque sí una gran cantidad de publicaciones. Estas incluyen un breve texto de Quentin, acompañado de un diagrama, sobre los torpedos utilizados en Paraguay; un escueto parte de la batalla de Piriz (con elogios al valor del “coronel Paranhos”, tío de Paranhos Júnior), firmado por P.P., con un grabado a página entera y un artículo de Lostalot sobre la caída de Curuzú y la entrevista entre López, Flores y Mitre, que se ilustra en uno de los grabados de ese número. El año se cierra con tres textos publicados el 22 de diciembre: uno de John Le Long sobre la fortaleza de Humaitá, “último refugio del mariscal-presidente del Paraguay”, y sendos perfiles del Marqués de Caxias y el mariscal de campo Polidoro, acompañados de sus respectivos retratos.

En 1867, en cambio, el periódico cruza la línea del frente, literal y figurativamente, con dos artículos que hablan de lo que sucede *dentro* del Paraguay bloqueado. Primero, el ya citado texto del vizconde de Beaumont, con nueve ilustraciones basadas en sus croquis, incluida una vista general del campamento de Paso Pucú. Y acto seguido, un artículo de Lostalot basado en informaciones de un “corresponsal en Asunción” anónimo, con grabados basados en fotografías del general Vicente Barrios, el vicepresidente Francisco Sánchez, el obispo Manuel Antonio Palacios, y una visita dominical al hospital militar de Asunción.

El primero de estos artículos dedica casi la mitad de su extensión a describir el viaje río arriba y el cruce entre las trincheras de uno y otro bando (en el medio, “*esteros* o lagunas; después, aquí y allá, cientos de cadáveres momificados. Esta guerra es sin piedad, sin tregua para enterrar a los muertos, para socorrer a los heridos”). Una vez en Paso Pucú, Beaumont observa los uniformes de los soldados (“combaten casi desnudos”) y elogia su laboriosidad, se explaya sobre la belleza de las mujeres paraguayas (“pero no hablan más que el ‘guaraní’”, lamenta) y describe cómo toda la población se ha movilizad para el esfuerzo de guerra: “Hombres, mujeres, niños y ancianos, todos los recursos del Paraguay están en este campamento de Paso Pucú, a cuyo sustento contribuyen. El mariscal López, consolado y sostenido por la presencia de una encantadora inglesa, la célebre Mme. Lynch, toma allí cada

³⁰ Alfred de Lostalot, “Guerre du Paraguay. Batailles de l’Estero Bellaco et de Tuyuty, 2 et 24 mai 1866”, *L'illustration*, n.º 1227, sábado 1.º de septiembre de 1866, p. 134.

día sus medidas defensivas y prolonga esta lucha heroica y, hay que reconocerlo, ¡muy desigual!”.³¹

Es posible que el gobierno paraguayo haya alentado la publicación de este artículo, que muestra al bando paraguayo con simpatía y evita tanto los calificativos a su líder como la publicación de datos que pudiesen tener algún valor estratégico para los aliados. Beaumont, que viajó al Paraguay en carácter de funcionario diplomático francés, había obtenido la promesa de López de liberar a los tripulantes franceses del vapor argentino *25 de Mayo*, capturado en Corrientes, retenidos como prisioneros de guerra, pero este compromiso no se había concretado aún al momento de su partida;³² publicar un artículo semejante sin el visto bueno del mariscal podía hacer peligrar la liberación solicitada.

En cuanto al misterioso corresponsal desde la capital paraguaya, no ha sido posible determinar su identidad, que *L'Illustration* promete mantener oculta: “Agradecemos a nuestro corresponsal de Asunción habernos dirigido los retratos que publicamos en este número: todas las comunicaciones que pueda hacernos llegar, a pesar del bloqueo, serán bienvenidas. Tendremos el cuidado de mantenerlo anónimo como lo exigen las circunstancias”. Precisamente a causa del bloqueo, cabe pensar que las fotografías podrían haber sido transportadas por Beaumont en su viaje de vuelta.

Este artículo, firmado por Lostalot, muestra también un tono crítico para con los aliados:

“Los acontecimientos no marchan para nada rápido en el Plata. Siempre acampados ante Curupaity, los aliados se dejan diezmar tranquilamente por las pestes y un calor agobiante. Se pierde el tiempo en reconocimientos inútiles de la posición enemiga, que se conoce perfectamente. El Brasil cambia sus mariscales, sin ventaja alguna para la rapidez de las operaciones.

Durante ese tiempo, el descontento general ha hecho surgir en la República Argentina una revolución que gana terreno cada día; todos los pueblos que se involucraron en esta deplorable guerra reclaman una pronta solución, sea esta cual sea”.³³

Lostalot insiste en esta idea en el artículo siguiente, publicado varios meses después: “Es hora, para todos los pueblos participantes, de que esta interminable querrela finalice;

³¹ Vte. F. de B. “Guerre du Paraguay”, *L'Illustration* n.º 1246, sábado 12 de enero de 1867, p. 26.

³² Capdevila, *Une guerre totale*, p. 345.

³³ Alfred de Lostalot, “Guerre du Paraguay”, *L'Illustration*, n.º 1255, sábado 16 de marzo de 1867, p. 171.

cualquiera sea el resultado de la guerra, los estados del Plata y el Brasil continuarán sufriendo largo tiempo los males que ella les ha ocasionado”.³⁴

El regreso de Paranhos Júnior, que retoma su colaboración con *L'Illustration* en 1868, no logra torcer esta línea editorial. En una carta fechada en Río el 1.º de marzo, y publicada el 18 de abril, este se refiere a la noticia del paso de Humaitá por los aliados (que “coloca a la marina brasileña, ya muy estimada tras la batalla de Rio-Chuelo [*Riachuelo*], a la par de las mejores armadas del mundo”), relata la captura del fuerte Establecimiento y señala, optimista: “Todo hace creer que la guerra terminará en un mes o incluso antes”.³⁵ Sin embargo, una nota de la redacción colocada inmediatamente después de su carta, firmada con las iniciales H.C., relativiza estas afirmaciones y concluye con una pregunta que poca gracia debe haberle hecho a Paranhos:

“Una correspondencia del *Moniteur [Universel]*, con fecha del 2 de marzo, confirma las noticias dadas por nuestro ilustre corresponsal, pero sin dar a los acontecimientos la magnitud que les atribuyeron en un primer momento los periódicos. [...] En cuanto a la fortaleza de Humaitá, esta continúa en poder del dictador López, que toma sus medidas para continuar la resistencia. El corresponsal del *Moniteur* termina, como lo hicimos nosotros mismos la semana pasada, por preguntarse si no habrá llegado el momento de hacer la paz. ¿No ha demostrado el Paraguay lo que puede el heroísmo de un pueblo que defiende su independencia?”³⁶

El siguiente artículo, firmado por Lostalot y publicado en septiembre, tras la caída de Humaitá, pasa revista a las operaciones militares, hace un relato admirativo de la evacuación paraguaya del fuerte a través del Chaco y concluye, en tono lúgubre: “Pese a la desigualdad de esta lucha, no se espera verla terminar de otra forma que con la extinción de los últimos soldados de López”.³⁷

Durante 1869 no se publicaron artículos sobre el Paraguay en *L'Illustration*, aunque la “Revista política de la semana” dio noticias en febrero de la caída de Asunción y la retirada de López.³⁸ El 30 de abril de 1870, la misma sección informó sobre la muerte del Mariscal, y en junio de ese año apareció un artículo de René du Merzer junto a un grabado del conde d'Eu y

³⁴ A. de Lostalot, “Guerre du Paraguay”, *L'Illustration*, n.º 1287, sábado 26 de octubre de 1867, p. 259.

³⁵ Paranhos. “*Évènements du Paraguay. Capture du fort Establecimiento*”, *L'Illustration*, n.º 1312, sábado 18 de abril de 1868, p. 244..

³⁶ H.C., [Sin título], *L'Illustration*, n.º 1312, sábado 18 de abril de 1868, p. 244.

³⁷ Alfred de Lostalot, “*Évènements du Paraguay*”, *L'Illustration* n.º 1335, sábado 26 de septiembre de 1868, p. 198.

³⁸ “*Revue politique de la semaine*”, *L'Illustration* n.º 1355, sábado 13 de febrero de 1869, p. 98.

su estado mayor. “Por su energía y por la buena concepción de sus planes logró, tras una serie de victorias, poner fin a una guerra que duró más de cinco años”, afirma el artículo, que sin embargo también reserva al Paraguay palabras elogiosas:

“La guerra ha terminado entonces. Pero la atención de América y Europa recae ahora con dolorosa ansiedad sobre el Paraguay, y se pregunta cómo sanarán las heridas de este desgraciado país, que ha defendido tan gloriosamente, contra un enemigo superior en fuerzas, su independencia y su libertad. La causa del Paraguay es, tras su derrota, quizá más digna de interés que durante su defensa tan obstinada e incansable”.³⁹

Consideraciones finales

El análisis de los artículos sobre el Paraguay publicados por *L'Illustration* entre 1853 y 1870 muestra que estos fueron escritos en su mayor parte por redactores fijos del periódico, a veces con base en información enviada por corresponsales propios y en otras ocasiones a partir de noticias que circulaban ya en Europa. Los textos firmados por cronistas presentes en el lugar de los hechos fueron escasos, mientras que los grabados, basados ya fuera en fotos (los menos) o en bocetos atribuidos siempre a algún corresponsal, denotan un elenco mucho más amplio de colaboradores locales en lo que respecta a las imágenes. La amplia distancia temporal que en muchos casos hubo entre los acontecimientos y la publicación de los artículos (incluso teniendo en cuenta el tiempo que tardaba la información en cruzar el Atlántico) sugiere que el criterio de actualidad noticiosa no era prioritario, y en la mayoría de los casos estaba subordinado a la disponibilidad de imágenes adecuadas, como cabe esperar de una publicación ilustrada.

Si bien no está claro en qué medida *L'Illustration* participó en el esquema de propaganda que implementaron ambos bandos durante la Guerra de la Triple Alianza, hay indicios de que la publicación cooperó (no necesariamente en forma remunerada) con el gobierno brasileño. Un hecho innegable es que Paranhos Júnior utilizó sus colaboraciones con el periódico para promover la causa aliada, aunque su influencia parece haberse reducido en los últimos tiempos de la guerra. A partir de septiembre de 1866, la línea editorial de *L'Illustration* asumió un tono más crítico para con los aliados y, sin llegar a abrazar

³⁹ René du Merzer, “Les événements du Paraguay”, *L'Illustration*, n.º 1423, sábado 4 de junio de 1870, p. 402.

abiertamente la causa paraguaya, presentó la lucha del pequeño país sudamericano como el esfuerzo heroico de un pueblo por defender su independencia y su libertad.

Hasta el momento, no ha sido posible determinar la circulación de *L'Illustration* dentro del Paraguay, ni se encuentran menciones a la publicación en la correspondencia entre el gobierno paraguayo y sus agentes en Europa. Sin embargo, la existencia de un “corresponsal anónimo” paraguayo que aporta información y fotografías en 1867 constituye una pista importante, que amerita una mayor investigación.